

Montes Nogales, Vicente E., Prieto López, Paola y Ángela Suárez-Rodríguez (eds.), (2024) *Manifestaciones africanas de la solidaridad: Textos literarios y variedad de contextos*. Zaragoza, Pórtico, 213 pp., ISBN 978-84-7953-225-0.

Ana Belén Soto

Universidad Autónoma de Madrid ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/thel.98480>

Palabras clave: literaturas africanas; novela afrodiaspórica; afrofuturismo; solidaridad; oralidad.

El volumen colectivo titulado *Manifestaciones africanas de la solidaridad: Textos literarios y variedad de contextos* coordinado por Vicente E. Montes Nogales, Paola Prieto López y Ángela Suárez-Rodríguez supone un hito en el marco del Proyecto de investigación I+D+i titulado *Solidarities. Viajar por mundos: narrativas de solidaridad y coaliciones en la escritura y representación contemporánea* con referencia PID-2021-1270520B-I00 –financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia Estatal de Investigación y los fondos NextGenerationEU– y de las actividades organizadas por *Intersecciones* –financiadas con la ayuda para grupos de investigación de organismos del Principado de Asturias durante el período 2021-2023 (21-AYUD/2021/51893)–. Precedido por unas “Reflexiones preliminares sobre la solidaridad y su representación en las literaturas africanas” a cargo de los editores, la publicación aquí reseñada recoge los artículos de nueve investigadores en torno a la representación de la solidaridad en las letras africanas desde una perspectiva plurilingüe y transversal.

Resulta especialmente interesante acercarse a los prolegómenos de este monográfico dado que, si bien es cierto que las representaciones de la solidaridad en su polisemia interpretativa forman parte de las representaciones socioculturales de nuestra cotidianeidad, la adscripción en su marco teórico resulta de gran relevancia para el lector contemporáneo. Así, los editores del volumen guían este acercamiento hacia un corpus teórico plurilingüe, esencialmente en español, francés e inglés. Se trata de un acercamiento que supone, a nuestro modo de ver, un acierto en tanto que cada perspectiva sociocultural e interdisciplinar aquí evocada refleja matices en torno a la temática en cuestión. Con todo, conscientes de la amplitud de la empresa aquí cometida, los editores se focalizan en taxonomías centradas en la emoción o en la perspectiva afectiva, y al mismo tiempo racial y política refiriéndose al “potencial de la solidaridad de promover cambios, tanto a nivel social como político” (p. 12). También señalan la ambivalencia que este término evoca apelando a interpretaciones tanto positivas como negativas inherentes a la solidaridad en el contexto objeto de estudio. Por ello, afirman que el lector se encuentra ante una publicación que “no pretende sintetizar o proponer una única visión de la solidaridad, sino contribuir a los debates sobre la misma mediante el estudio de sus manifestaciones en la literatura de África y sus diásporas” (p. 12). En este contexto, se inscriben, por lo tanto, las nueve contribuciones que articularán el volumen colectivo.

“La solidaridad en las fuentes orales oesteafricanas y su transcendencia política: el caso de Sunyata Keita y la carta magna” abre el telón de la reflexión bajo la mirada de Vicente E. Montes Nogales. Así, este africanista adscrito a la Universidad de Oviedo vuelve a examinar las literaturas orales africanas (Montes Nogales, 2020) para exponer, en esta ocasión, una mirada innovadora sobre Sunyata Keita, ese personaje ilustre de la historia medieval de África occidental que se ha convertido en patrimonio cultural para los mandingas. Atendiendo a la oralidad épica que enmarcan los relatos en torno a este personaje, Montes Nogales reflexiona sobre la fraternidad en las coaliciones y con principio de organización política o en las corporaciones y también sobre los vínculos entre las etnias y las relaciones interpersonales en aras de la integración social. El autor destaca el protagonismo que cobran las leyes dictadas por este Synyata en los siglos XX y XXI referidas como texto fundador. De igual modo expone las polémicas existentes en torno a las versiones de la carta magna y su empleo. Con todo, Montes Nogales concluye afirmando que “la figura del monarca mandinga, a pesar del tiempo transcurrido desde que inició sus proezas, continua vigente, siendo añorada por unos, reivindicada por otros y manipulada por algunos políticos cuyas intenciones son poco altruistas” (p. 43).

Seguidamente, Margarita Alfaro Amieiro dirige su mirada a la solidaridad en clave de mujer apelando a “la óptica de la acción y el compromiso social” (p. 51). Para ello, en “Mujer y desarrollo a través de los personajes femeninos en la novela *Cœur du Sahel* de Dkaïli Amadou Amal” contextualiza la concepción de la solidaridad bajo el prisma de “una responsabilidad ética transformadora” (p. 51). Por ello, en su introducción realiza un despliegue teórico y conceptual en torno a las organizaciones e instituciones que han promovido acciones de visibilización y denuncia de situaciones de inferioridad y vulnerabilidad de las mujeres desde principios del siglo pasado. Después de una contextualización internacional, la especialista en literatura dedica uno de sus apartados al análisis de esta situación en Camerún, espacio geográfico en el que se inscribe el contexto de la novela objeto de estudio. En su análisis Alfaro Amieiro concluye afirmando que el relato confluye entre la euforia y la disforia de la experiencia existencial de una protagonista, alter ego de la autora, cuya voz “si bien ha sido silenciada y humillada en su experiencia personal por medio de la imposición social, patriarcal y religiosa, se erige como consecuencia de su rebeldía y de su fortaleza interior en una reivindicación solidaria en favor de las mujeres que en su región natal se ven privadas de libertad y de la palabra” (p. 67). La mirada crítica de la especialista en xenografías francófonas (Alfaro, Sawas y Soto, 2020) se inscribe así en el marco de la Agenda 2030 (Alfaro Amieiro, Arias Careaga y Gamba Romero, 2019) y reivindica el papel transformador en materia de innovación social que la literatura de *l'extrême contemporain* adquiere.

Inmaculada Ortiz Montegordo, por su parte, centra la tercera aportación en el marco teórico del pensamiento crítico africano. Para ello, analiza el aparato conceptual construido por Felwine Sarr que abarca cuestiones filosóficas y literarias, a la vez que musicales y teatrales. Así, en “Felwine Sarr: Escritura y transmisión por una nueva forma de relación global”, Ortiz Montegordo reflexiona en torno a la manera en la que Sarr “no solo aborda las relaciones humanas, sino también las relaciones con el conjunto de lo viviente y del entorno, [...] [cómo] propone aceptar el reto de fundar una ‘sociedad de lo viviente’ abierta a la alteridad [...] y crear así nuevas relaciones basadas en la humildad, el aprendizaje y la comunicación” (p. 72). Así, la autora reflexiona en torno al significado profundo de las palabras y a sus posibles representaciones en el imaginario colectivo en función del contexto y de las experiencias vividas. El aparato teórico aquí aportado permite poner de relieve la polisemia interpretativa de conceptos como bienestar, crecimiento o progreso, desarrollados desde la cosmología occidental. Desde el prisma africano, también son objeto de discusión términos como *Terenga* (hospitalidad), *Ubuntu* (la existencia individual como resultado de las relaciones interpersonales) o *Mbokk* (el familiar o la persona externa a ese núcleo con la que se comparten rasgos, sesgos, experiencias...). Así, en esta contribución se reflexiona sobre hospitalidad y la relación dialógica identidad/alteridad para construir “una geografía planetaria de lugares interiorizados, interdependientes y relacionados, e ilustra de forma original y cosmopolita una forma de ‘habitar el mundo’” (p. 82).

La cuestión de habitar el mundo también resulta ser el eje nuclear de la reflexión que cierra el ciclo de autores francófonos de este volumen colectivo. En efecto, Dominique Ninanne se focaliza en este aspecto en su aportación titulada “Retejer vínculos: La solidaridad en *Sans parole ni poignée de main* de Tanella Boni”. En este sentido, Ninanne utiliza la arquitectura narrativa para cuestionar el papel que desempeña la solidaridad en las prácticas individuales y colectivas en la sociedad marfileña del siglo XXI. Para ello, imbricará el enfoque antropológico de la solidaridad en África con aquellos recursos estético-literarios que exponen cuestiones éticas. Así, la autora da voz a procedimientos heurísticos intrínsecos a las Humanidades, se adentra en la degradación medioambiental, evoca las consecuencias de la fractura social y las crisis en Costa de Marfil. De igual modo, expone la manera en la que la novela evidencia “cómo la isotopía del entrelazamiento está relacionada con el asentamiento de un poder bruto que ahoga toda forma de resistencia” (p. 93). Con todo, Ninanne concluye afirmando que se trata de una novela que rinde homenaje a las víctimas de Probo Koala y que “se puede entender no solamente como una manera de solidarizarse con todos los que han padecido la catástrofe, sino también como acto de resistencia contra la indiferencia y el olvido que agudizan la desintegración de una sociedad y, quizá, como deseo de recrear un sentimiento de comunidad” (p. 101).

Abderramane Belaichi, por su parte, inscribe su reflexión en el marco de la literatura intercultural escrita en lengua española. En un primer momento, el capítulo titulado “Manifestaciones narrativas de la solidaridad en la novela *El invierno de los jilgueros* de Mohamed El Morabet” supone un acercamiento a una etapa de la Historia reciente de España y de Marruecos. Belaichi, por medio de los personajes de Brahim en Alhucemas y de Olga en Tetuán sitúa la narración “entre los años 1975 y 1991, coincidiendo parcialmente con la emblemática Marcha Verde” (p. 105). En este contexto, el autor estudia la manera en la que los valores tradicionales de solidaridad intrínsecos a la cultura marroquí se transmiten por medio del edificio narrativo. Así, después de contextualizar la situación de la literatura marroquí de lengua española, Belaichi introduce en las demostraciones de la solidaridad de la novela por medio de la figura materna como núcleo familiar, entendida esta última en su sentido más amplio en sus relaciones intrafamiliares y extrafamiliares. Con todo, el autor concluye su análisis sobre la solidaridad exponiendo que ésta “aparece de modo espontáneo entre las calles de los barrios, por formar parte de la praxis diaria de los vecinos” (p.118) que confluyen en espacios ontológicos de ayuda mutua, compasión y armonía. De ahí que Belaichi intuya que a través de la novela objeto de estudio “[se] pretende rendir homenaje a toda una generación en la que la solidaridad formaba parte de la cotidianidad” (p. 118).

Con el capítulo titulado “Solidaridades afectivas en la novela *Miranete* de Leila Aboulela” María Fernández Díaz cambia de escenario lingüístico y abre así el ciclo de estudios centrados en representaciones discursivas escritas en lengua inglesa. Resulta especialmente interesante observar cómo Fernández Díaz inscribe su estudio en un marco teórico interdisciplinar en el que confluyen cuestiones inherentes a los Estudios de Género y a los Estudios Postcoloniales, al tiempo que se detiene particularmente en el paradigma crítico de la construcción emocional en términos literarios. En este sentido, afirma que “se podría decir que las

principales autoras y autores de la teoría postcolonial ya anticiparon el 'giro afectivo' al crear una epistemología que reconoce la posicionalidad subalterna como fuente de conocimiento afectivo" (p. 121). Así, después de reflexionar en torno a lo compasivo y la solidaridad social, Fernández Díaz procede a un análisis de cuestiones intrínsecas a la ética de los valores afectivos tanto desde una óptica positiva como negativa. La solidaridad también es abordada en clave de mujer, al analizar la manera en la que la sororidad se convierte en uno de los pilares de la vida de una protagonista que, alienada en su condición de exiliada, encuentra en la Mezquita Central de Londres una atmósfera de seguridad psicológica. Con todo, Fernández Díaz concluye afirmando que "ningún flujo afectivo es por sí mismo opresor ni emancipador: la vergüenza, la culpa o la envidia, asociados a la victimización y la pasividad, se transforman en elementos clave para el empoderamiento de Nayua en la segunda parte de la obra" (p. 135).

Ángela Suárez-Rodríguez presenta, por su parte, la nueva generación de autoras de la diáspora africana en Occidente. Así, en "La nueva novela afrodiáspórica: Hacia una solidaridad de coalición" que va más allá de los lazos interrelacionales y alude a cuestiones de degradación medioambiental. En este sentido, la contextualización teórica sobre el discurso afropolitano resulta ser de especial interés, tanto más cuanto que la autora se pronuncia afirmando que "rechazar el afropolitano como categoría literaria implica [...] la inadecuación de hablar de un giro literario posafropolitano, si bien en el trabajo de Mbue y Bulawayo sí se percibe un claro cambio de enfoque temático y, por consiguiente, de mensaje social" (p. 143). En efecto, tal y como expone Suárez-Rodríguez, con las novelas aquí objeto de análisis las autoras se alejan de la temática migratoria para profundizar en cuestiones de resistencia y denuncia. Por ello, concluye afirmando que inscribe la adscripción a la reflexión sobre la solidaridad que articula el presente volumen colectivo desde la óptica de la solidaridad creativa, adscribiendo así la esfera de creación literaria al marco de la innovación social.

Seguidamente, Carla Martínez del Barrio evoca la "Solidaridad transnacional en relatos de mujeres y niñas africanas refugiadas" otro de los ejes que vertebran la movilidad geográfica atendiendo a la representación literaria de la migración forzada. En efecto, el núcleo conceptual de esta contribución abarca la perspectiva teórica de solidaridad transnacional, entendida desde el prisma de un compromiso compartido que trasciende las fronteras geopolíticas, abraza los derechos humanos y también se enmarca en la responsabilidad narrativa y en el compromiso literario. En este contexto, reflexiona en torno a los testimonios ficcionalizados de *Refugee Tales*, *A Down Home Meal for These Difficult Times* y *New Lands, New Selves* y a la necesidad existente de visibilidad la heterogeneidad de las experiencias vividas en clave de mujer, desde la óptica de mujeres y niñas refugiadas africanas, de la complejidad inherente al proceso de integración en contexto exógenos y en la manera en la que "cada historia contribuye a la comprensión de las complejidades de la migración forzada y la importancia de la narrativa en la construcción de empatía y justicia social" (p. 188).

A modo de cierre, Miasol Eguibar-Holgado dirige la mirada del lector en su capítulo la "Solidaridad literaria: Afrofuturismo y ficción especulativa decolonial" hacia el movimiento artístico y cultural que, bajo el nombre de afrofuturismo, ha venido pautando, desde principios del siglo pasado, la pluralidad de discursos tecnocientíficos sobre el papel que desempeña la población negra en entornos creativos. Así, atendiendo a la proliferación de textos tanto académicos como de ficción, Eguibar-Holgado establece una teorización de un término que, acuñado 1994 por Mark Dery, se ha ido desarrollando desde una perspectiva multimodal. Se trata, por consiguiente, de una reflexión que expone la manera en la que las publicaciones ficcionales también presentan un sesgo de jerarquía sociocultural aquí enfocado desde las manifestaciones eurooccidentales y blanco-céntricas. En este sentido, Eguibar-Holgado expone cómo la solidaridad literaria se manifiesta por medio del "impacto que pueden tener distintos movimientos literarios en coalición" (p. 199), como la ficción especulativa de ámbitos indígenas. En este contexto, Eguibar-Holgado se ciñe a las narrativas (post) apocalípticas desde el prisma de las intervenciones decoloniales en los géneros especulativos, entendidas como la representación narrativa de "una culminación catastrófica, muchas veces con fines moralizadores o pedagógicos, de la trayectoria teleología del progreso" (p. 201). Desde esta perspectiva analiza la trilogía de N. K. Jesimin *The Broken Earth* y *Who Fears Death* de Nnedi Okorafor para concluir que "mediante un enfoque de solidaridad literaria, el apocalipsis emerge como un elemento transversal, que afecta históricamente [...] a grupos subalternizados" (p. 209).

De tal manera que, por lo anteriormente expuesto, podemos afirmar que estamos ante un volumen colectivo completo que se estructura en torno a tres ejes en función de la lengua de escritura de los textos estudiados y que abarca una amplia cartografía literaria en francés, español e inglés. De igual modo, la isotopía temática y genérica de las novelas abordadas permite despejar un análisis complejo sobre la multiplicidad de ejes nodales que articulan el concepto de solidaridad en el mosaico de la creación literaria contemporánea. Una publicación que contribuye considerablemente a profundizar en el papel que desempeña la literatura como fuente de innovación social.

Références bibliographiques

- Alfaro Amieiro, Margarita, Arias Careaga, Silvia y Ana Gamba Romero, (2019) *Agenda 2030. Claves para la transformación sostenible*. Madrid, Catarata.
- Alfaro, Margarita, Sawas, Stéphane y Ana Belén Soto, (2020) *Xénographies féminines dans l'Europe d'aujourd'hui*. Bruselas, Peter Lang.
- Montes, Vicente, (2020) *Literaturas orales africanas: de África Occidental a España*. Bruselas, Peter Lang.
- Montes Vicente, (2018) "Soundjata ou l'épopée mandingue de D. T. Niane: de la transmisión oral a la publicación en francés", *Anales de Filología Francesa*. N.º 26, 437-455.